

EL GOLPE DE BOLIVIA

Somos

201

AÑO 4 - Nº 201 -
25 DE JULIO
DE 1980 -
\$ 8.000 -
Impreso en 25
Paraguay 02, 200 -
EE.UU. 481 335 -
Fondador \$ 95 -

**EL CONFLICTO
ARGENTINA-
FRANCIA**

**UNA PELEA
QUE NO EMPEZO
CON LA ORQUESTA**

Daniel Barenboim y la Orquesta de París en el Colón



Castro, el canciller D'Escoto y los primeros ministros Prize y Bishop: la minicumbre centroamericana en Managua.

MANAGUA

Con ésta sí, con ésta no...

El Frente Sandinista mantiene las indefiniciones de hace un año.

Y pasó la fiesta del primer aniversario. El diario *La Prensa*, liberal, dice que hubo 250 mil personas; el *Nuevo Diario*, socialista, calculó 400 mil, y *Barriada*, órgano oficial del Frente Sandinista de Liberación Nacional, elevó la asistencia a la exageración de 600 mil. De todos modos, los Comités de Defensa Sandinista (CDS), los organismos de masas encargados de coordinar el acto y garantizar el flujo de asistentes, esperaban reunir por lo menos 800 mil personas en la flamante Plaza 19 de Julio, hecha a propósito para celebrar anualmente el Día de la Liberación. Tampoco los visitantes extranjeros fueron del nivel que esperaban. Sólo hubo tres jefes de Estado, y los tres eran caribeños: Fidel Castro, de Cuba; Georges Prize, de Belice, y Maurice Bishop, de Grenada. Hubo una constelación de delegaciones oficiales —de Vietnam, de los Estados Unidos, de la Unión Soviética, de Checoslovaquia, de Corea del Norte y de cuanto país filocomunista hay en el mundo— y en el palco de honor se instalaron además algunos invi-

tados especiales: los terroristas Mario Firmenich y Fernando Vaca Narvaja, de la banda montoneros, de la Argentina; Juan Chacón, jefe del Frente de Liberación Nacional Farabundo Martí, de El Salvador; Felipe González, delegado de la *Internacional Socialista*; viudas de la izquierda latinoamericana —Hortensia Allende e Isabel Letelier—; Carlos Andrés Pérez, en carácter de "amigo personal" de la revolución nicaragüense, y José Figueres, el ex presidente de Costa Rica que refugió a los sandinistas durante la guerra.

Se esperaba a visitantes más ilustres: el presidente Rodrigo Carazo de Costa Rica, el presidente López Portillo de México; el presidente Luis Herrera Campins de Venezuela, el mandamás Omar Torrijos de Panamá. Pero no fueron. La fiesta no fue todo lo esplendorosa que se imaginaba. El discurso de Fidel empezó entre ovaciones y vítores y terminó entre bostezos y aplausos de compromiso. Cuando se clausuró el acto con un desfile militar —a las 4 de la tarde, es decir 7 horas después del co-

mienzo— la mitad de la gente se había ido. Pero en el palco de honor, estoicamente, estuvieron hasta el final los representantes socialistas.

Fue el intento más evidente por mostrar a la revolución sandinista *comprometida* con Cuba y los demás países influidos por el Kremlin. Y fue el corolario lógico para un año caracterizado por el coqueteo entre el FSLN y la isla de Castro.

Nicaragua salió de la guerra civil con una economía devastada. Los daños materiales se calcularon en 1.300 millones de dólares, y durante estos meses la inflación orilló el 60 por ciento anual. Un 30 por ciento de la población adulta está sin empleo, y no se advierten síntomas que hagan suponer un cambio positivo en esta situación. Los nueve comandantes del directorio sandinista —los que tienen efectivamente el poder, muy a pesar de la existencia de una junta administrativa y multipartidaria de cinco miembros— pidieron ayuda a diestra y siniestra. Los Estados Unidos tardaron un año en conceder, con ciertas condiciones, un préstamo especial de 75 millones de dólares. Cuba no demoró más de cinco días en ofrecer su *ayuda solidaria* traducida en técnicos, asistentes especiales en tareas organizativas, maestros y médicos. Ahora hay en Nicaragua 1.500 alfabetizadores cubanos

500 médicos y 1.000 asistentes encargados de organizar los *Comités de Defensa Sandinista*, organismos de masas que son los ojos y los oídos de la revolución, es decir una especie de policía vecinal inspirada en el régimen castrista.

La Unión Soviética tampoco perdió la oportunidad. Los rusos abrieron una embajada de 60 funcionarios y están en tratativas para inaugurar un vuelo semanal Managua-Moscú en pool entre las respectivas compañías aéreas, Aeroflot y Lanica. El comando sandinista firmó un contrato ventajoso para comprar un lote de jeeps Lada Niva, de fabricación soviética, reputados por su fortaleza y su excepcional estabilidad. El problema es que los rusos incluyeron una cláusula para agregar a la operación la venta de 800 camiones de transporte de tropa fabricados en Alemania Oriental. Los camiones costaron 18 millones de dólares y apenas desembarcaron en el Caribe empezaron a mostrar serios pro-

blemas de adaptación ambiental. De los 800 llegados a principios de año, hoy sólo funcionan 102. Cuando los sandinistas quisieron rever el contrato, los rusos se pusieron intransigentes: "Ya está todo firmado y aceptado por las partes".

A pesar de estos contratiempos, la delegación soviética fue la más numerosa el día del primer aniversario del triunfo sandinista: nada menos que 70 personas entre invitados y periodistas.

El gobierno norteamericano no pierde las esperanzas de mantener el rumbo criterioso

de la revolución. Los funcionarios de la embajada en Managua admiten la formación marxista de los nueve jefes supremos de la revolución, aunque el embajador Lawrence Pezzullo remarca que "si bien la presencia de Cuba en Nicaragua es considerable, no se puede decir que esto se parezca a Angola o Etiopía. Para bien o para mal, Nicaragua no cayó todavía en la órbita soviética".

Algunos hechos aislados —y que no tienen nada que ver con la conducción de los nueve— pueden darle la razón. En Jinotepe, hace dos meses, un grupo de campesinos atacó con machetes a la brigada cubana de alfabetización regional. Por lo menos un alfabetizador murió, y otros dos fueron atendidos en un hospital cercano. Los brigadistas extranjeros fueron reemplazados por maestros nicaragüenses.

En abril, un técnico cubano en asuntos pesqueros se refugió en la embajada de Venezuela y pidió asilo político. Un mes



Tomás Borge: ¿en la mira de Edén Pastora?

después, otros siete técnicos —todos de entre 27 y 30 años— siguieron el mismo camino. Y desde entonces está cortada la ayuda técnica cubana en materia de pesca.

La cuestión pendiente es hacia dónde se va a encaminar la revolución cuando la ayuda exterior, en dólares contantes y sonantes, entre en caja. El 19 de julio, el jet-set de la izquierda mundial se encargó de darle un empujón para su canasta. Pero no está dicha la última palabra. Por ahora, Tomás Borge, desde el ministerio del Interior, y los nueve, tienen el poder. Son los duros de la

Fidel está viejo

"Debo admitir que en las circunstancias históricas que atraviesa Nicaragua, un proceso de democratización como el que han emprendido aquí es lo más correcto, lo más aconsejable. Yo creo que a Nicaragua —repite— en estas circunstancias— nada le viene mejor que el plur... el plur... pluralismo". Con un gesto despectivo y ademanes de quien no afina a encontrar la palabra precisa, Fidel Castro soltó las palabras más trascendentales de su discurso de 50 minutos, el sábado pasado. No tuvo la chispa ni la vehemencia de otras veces u otros años. Fue un show para los camarógrafos, eso sí: gesticuló, señaló con un dedo al representante norteamericano Donald McHenry —"es la primera vez que estamos de acuerdo en algo", dijo—, y volvió a su silla sin abrazos ni felicitaciones, con paso cansado.

Elogió la ayuda económica de los Estados Unidos a Nicaragua, "aunque es poca".

"Un país que gasta miles de millones de dólares en armamentos no puede colaborar con unos pocos decenas de millones de dólares."

Se olvidó de decir que sus amigos rusos gastan más, mucho más en armamentos, y hasta ahora no han mandado un solo rublo para colaborar con la reconstrucción de Nicaragua. Se ve que además de encanecer barbas y engrosar cinturas, la vejez produce amnesia.

historia. Sin embargo, Managua está sembrada de rumores que hablan de la ascendente estrella de Edén Pastora, uno de los comandantes moderados del FSLN. Pastora tiene el mando directo de las tropas y se siente más a gusto tomando ron con gringo que discutiendo la asistencia con un cubano. Y ya pasó el primer aniversario de la revolución, cuando el FSLN tenía que mostrarse unido a toda costa. Ahora es todo. Hasta una posible insubordinación

Enrique Vázquez
Fotos: Eduardo Giménez
(Enviados especiales a Nicaragua)

